

ESTHER MIQUEL PERICÁS

# **JESÚS Y LOS ESPÍRITUS**

Aproximación antropológica  
a la práctica exorcista de Jesús

EDICIONES SÍGUEME  
SALAMANCA  
2009

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín

© Ediciones Sígueme S.A.U., 2009  
C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España  
Tlf.: (34) 923 218 203 - Fax: (34) 923 270 563  
ediciones@sigueme.es  
www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1706-2  
Depósito legal: S. 361-2009  
Impreso en España / Unión Europea  
Imprime: Gráficas Varona S.A.  
Polígono El Montalvo, Salamanca 2009

# CONTENIDO

1. Planteamiento y metodología .....	9
1. Relevancia y actualidad del estudio de la posesión y la práctica exorcista .....	9
2. Conceptos y definiciones .....	12
3. Metodología: contextualización sociocultural e his- toricidad .....	16
4. Plan del libro .....	26

## Primera parte

### MARCO ETNOLÓGICO PARA LA INTERPRETACIÓN DE LA POSESIÓN Y LA PRÁCTICA EXORCISTA EN EL ENTORNO CULTURAL DE JESÚS

2. Mundos culturales donde la posesión es posible .....	29
1. Cultura .....	29
2. Mundos culturales con espíritus .....	33
3. Relaciones entre los espíritus y los grupos huma- nos: espíritus centrales y periféricos .....	38
4. Posesiones positivas y posesiones negativas .....	46
3. Acceder, conocer y tratar el mundo espiritual .....	57
1. Estados alternativos de conciencia .....	57
2. La experiencia de lo trascendente en estados alter- nativos de conciencia .....	64
3. Expertos en espíritus .....	70
4. Noción transcultural de «magia» .....	73
5. La experiencia grupal de lo trascendente: ritos y te- rapias religiosas .....	77

4. La moral, la política y los espíritus .....	83
1. Ambigüedades intrínsecas al fenómeno de la posesión espiritual .....	83
2. Beneficios indirectos e interpretaciones interesadas de la posesión: Tipos generales .....	87
3. Terapeutas religiosos morales, amorales y revolucionarios .....	93
4. Grupos terapéutico-rituales .....	96
5. Salud, espíritus y movimientos religiosos populares de renovación .....	98

## Segunda parte

### POSESIÓN ESPIRITUAL Y PRÁCTICA EXORCISTA EN EL MOVIMIENTO DE JESÚS

5. Plausibilidad contextual de la praxis exorcista de Jesús	105
1. Testimonios sobre la posesión espiritual y la práctica exorcista en el movimiento de Jesús .....	106
2. Coherencia con el marco antropológico .....	110
3. Coherencia con el marco histórico .....	120
6. Testimonios múltiples e incómodos sobre la praxis exorcista de Jesús .....	139
1. Testimonios múltiples sobre posesiones y exorcismos en el movimiento de Jesús .....	140
2. Información incómoda sobre la posesión espiritual y la práctica exorcista en el movimiento de Jesús ..	148
7. El papel central de la praxis exorcista de Jesús en el contexto de su ministerio. Propuesta interpretativa ....	163
Epílogo .....	177
<i>Bibliografía</i> .....	179

## PLANTEAMIENTO Y METODOLOGÍA

### 1. *Relevancia y actualidad del estudio de la posesión y la práctica exorcista*

El Nuevo Testamento en particular y la literatura cristiana primitiva en general contienen numerosas referencias al fenómeno de la posesión por espíritus y a la práctica exorcista. Aunque en algunos textos se cuestione la autenticidad de ciertos casos de posesión o la honradez de ciertos exorcistas, en ninguno se pone en duda la existencia de espíritus capaces de poseer a las personas, ni de individuos capaces de exorcizarlos. Espíritus, posesos y exorcistas forman parte de la realidad cultural en la que vivieron Jesús y los autores de la literatura cristiana primitiva.

En ese mundo, los síntomas de la posesión espiritual pueden ser tan fácilmente reconocibles como en el nuestro lo son los de una infección gripal. En ninguno de los dos casos resulta fácil tener una percepción directa del agente implicado —el espíritu poseedor o el virus—, pero el conocimiento social compartido permite que, en la mayoría de los casos, incluso los no expertos puedan identificarlo. Ciertamente, los procedimientos con los que los microbiólogos modernos comprueban la presencia de virus se caracterizan por una forma científica de objetividad que es ajena a los procedimientos utilizados por los exorcistas antiguos para cerciorarse de la presencia de espíritus poseedores. Una

prueba de ello está en que los primeros pueden ser repetidos cuantas veces se desee por distintos científicos, obteniendo siempre los mismos resultados, mientras que los segundos dependen en mucha mayor medida de la personalidad del terapeuta y de la historia vital del poseído. No obstante, en ambos casos la gente corriente se considera capaz de reconocer la presencia de la entidad invasora sin necesidad de recurrir a los expertos. El conocimiento social compartido proporciona criterios prácticos para ello: tos, fiebre y garganta irritada en el caso del virus de la gripe; ciertos tipos de comportamiento descontrolado en el de los espíritus poseedores. Los expertos —médicos o exorcistas— sólo son necesarios para hacer un diagnóstico más específico y prescribir el tratamiento adecuado.

Una lectura, incluso superficial, del conjunto de documentos antiguos que tratan sobre Jesús sugiere con fuerza que el fenómeno de la posesión tuvo un papel central tanto en el movimiento por él creado como en los orígenes del cristianismo. Al hombre occidental del siglo XXI le resulta muy difícil dar sentido a esta clase de fenómenos y valorar adecuadamente la relevancia social, política y religiosa que parece haber tenido en las culturas mediterráneas del siglo I. El mundo de Jesús y el nuestro no se encuentran separados solamente por un intervalo temporal de dos mil años, sino también y sobre todo por el gran foso cultural de la revolución industrial<sup>1</sup>.

La existencia de espíritus poseedores es todavía un presupuesto enormemente extendido en el conjunto de las distintas culturas humanas. De hecho, la cultura científico-técnica de la civilización moderna occidental es una de las pocas que lo rechazan. Desde este presupuesto negativo, la mayoría de los ciudadanos europeos y norteamericanos que

1. B. J. Malina-R. Rohrbaugh, *Los evangelios sinópticos y la cultura mediterránea del siglo I. Comentario desde las ciencias sociales*, Estella 1996, 13-17.

entran en contacto con culturas tradicionales considera que las creencias en espíritus poseedores y las prácticas exorcistas no son sino superstición y fraude. Esta actitud de rechazo suele ser compartida por los miembros occidentales de las instituciones evangelizadoras y de las organizaciones no gubernamentales que trabajan en contextos culturales donde estas creencias y prácticas tienen todavía plena vigencia. Con demasiada frecuencia el cristianismo occidental se enfrenta a estos fenómenos culturales como si fueran manifestaciones idolátricas o aberrantes de la ignorancia humana, sin detenerse por un momento a pensar que el propio Jesús vivió plenamente inmerso en ellos.

La gran expansión que los movimientos migratorios están experimentando en la actualidad ha puesto al mundo moderno occidental en contacto con formas culturales muy distintas de la propia. En cualquier ciudad europea o norteamericana podemos encontrar hoy día individuos y grupos humanos cuya visión del mundo incorpora diversas entidades espirituales supuestamente capaces de poseer a las personas. La psiquiatría no siempre consigue tratar con éxito a los inmigrantes poseídos que, sin embargo, suelen encontrar alivio en los rituales y tratamientos exorcistas de sus países de origen<sup>2</sup>. Tras una experiencia todavía incipiente con personas de otras culturas, los psiquiatras occidentales empiezan a reconocer que el sistema de creencias que configura la visión del mundo del paciente determina en gran medida el tipo de síntomas que manifiesta y el tipo de proceso terapéutico que le puede sanar. Así como un europeo deprimido no encuentra alivio terapéutico en un chamán asiático o en un exorcista africano, del mismo modo los pacientes poseídos por espíritus que acuden a estos sanadores tradicionales

2. L. Kuczynski, *Des génies à l'hôtel. La khalwa des marabouts africains à Paris*, en D. Aigle - B. B. de la Perrière - J.-P. Chaumeil (eds.), *La politique des esprits*, Nanterre 2000, 397-409.

tampoco suelen responder positivamente a los tratamientos del psicoanálisis o de la psiquiatría clínica.

El contacto creciente entre la cultura occidental moderna y las numerosas culturas en las que la creencia en espíritus poseedores sigue vigente está suscitando entre los biblistas un interés nuevo por la práctica exorcista de Jesús. Este pequeño libro quiere contribuir a la exégesis histórica del tema ofreciendo una interpretación social y culturalmente contextualizada de los testimonios existentes sobre la creencia en la posesión espiritual y las prácticas exorcistas en el movimiento de Jesús.

## 2. *Conceptos y definiciones*

La noción de «posesión espiritual» puede ser utilizada a distintos niveles de generalidad<sup>3</sup>. En su nivel más restrictivo se refiere a un fenómeno cultural que se manifiesta en conductas individuales extrañas o violentas y que la sociedad de su entorno interpreta como resultado de la suplantación total de la voluntad<sup>4</sup> del sujeto por una entidad espiritual. Entre los casos más típicos descritos en la literatura bíblica están los de los endemoniados exorcizados por Jesús en el evangelio de Marcos (Mc 1, 21-18; 5, 1-20; 9, 14-29), el del grupo de profetas que rodea a Samuel (1 Sm 9, 5-13) y el de Sansón (Jue 14, 19-20; 15, 14-16).

La investigación antropológica contemporánea y la propia tradición bíblica dan testimonio de otras formas de actuar

3. Sobre las acepciones de los términos «posesión» y «exorcismo», cf. E. Eve, *The Jewish Context of Jesus' Miracles*, Sheffield 2002, 373s.

4. No considero adecuado hablar de «suplantación de la personalidad», pues en la antigüedad la concepción del yo (personalidad) era notablemente diferente a la presupuesta por el individualismo moderno. B. J. Malina, *El Mundo del Nuevo Testamento. Perspectivas desde la Antropología Cultural*, Estella 1995, 85-114; J. H. Neyrey, *Diadism*, en J. J. Pilch-B. J. Malina (eds.), *Handbook of Biblical Social Values*, Peabody MA 2000, 53-56.